

El Gran Día de Dios

Profecías del Corán sobre la Venida del Báb y Bahá'u'lláh

Como es evidente, Mahoma (Muhammad, el Profeta) sufrió mucho por causa de esta "gente de la Escritura" (cristianos, judíos, etc.). Fue tanta su amargura que Él declaró: **"Ningún Profeta de Dios ha sufrido daño tal como el que Yo he sufrido."** En otra parte Dios se dirige a Mahoma haciéndole ver que Su infortunio no tiene escapatoria: **"Mas si te es penosa su oposición, busca si puedes una abertura en la tierra o una escalera al cielo"** (6:35). El Corán registra lo que la gente decía a Mahoma: "¿Qué clase de apóstol es éste? Come comida y anda por las calles. A no ser que baje un ángel y participe en Sus amonestaciones, no crearemos" (25:7); y "Haz otro milagro y danos otra prueba"; y "Haz pues caer sobre nosotros un pedazo del cielo" (26:187); y "Si esto es la verdad de tu parte, haz llover sobre nosotros piedras del cielo"(8:32); y **"Cuando se le recitan Nuestros claros versículos, su único argumento es decir: '¡Traednos a nuestros padres, si decís la verdad!'"**(45:24); "Haz salir a nuestros padres de los sepulcros" (17:51).

Estas profecías, a manera de recuerdo y advertencia a judíos, cristianos y por supuesto a musulmanes, tenían el propósito de revivir en ellos la esperanza y el temor al Día del Juicio y la Resurrección que se había desvanecido en ellos por la declinación de su fervor religioso, y de revelar con mayor intensidad los signos y señales que precederían la aparición del Báb y Bahá'u'lláh, en el plazo de aproximadamente un milenio. Las referencias al Día de Dios son numerosas y corren a través de todo el texto Coránico. A veces parecen dar la impresión que los temas del Corán entero giran alrededor de este evento. Estas profecías coránicas, en realidad, amplían, complementan y dan nuevos significados a lo que se había predicho en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Mahoma dice que será el **"Gran Anuncio"** (78:2), **"acerca del cual discrepan. ¡Ya verán!"**(78:2), la **"Enorme Noticia"**(78-2), las **"terribles nuevas"**, la **"gran Noticia"**, en otras traducciones; **"el día en que comparezcan los hombres ante el Señor del universo"**(83:6) y **"Cuando el cielo se hienda, cuando los astros se dispersen, cuando los mares sean desbordados, cuando las sepulturas sean vueltas al revés, sabrá cada cual lo que hizo y lo que dejó de hacer"**(82:1-5) y **"Cuando la tierra sea hecha polvo y lleguen tu Señor y los ángeles línea tras línea"** (89:21-22) y **"Cuando llegue el enorme cataclismo"** (79:34) y **"Cuando el Sol se oscurezca, cuando los astros se empañen, cuando los montes se pongan en marcha, cuando las camellas de diez meses sean abandonadas, cuando las fieras**

sean reunidas, cuando los mares entren en ebullición, cuando las almas se emparejen, cuando se interrogue a la víctima acerca del pecado que motivó que se la matara, cuando las páginas sean abiertas, cuando el Cielo sea destapado, cuando el Infierno sea atizado, cuando el Paraíso sea acercado, toda alma sabrá lo que presenta"(81:1-14).

El Corán menciona la venida del Día de Dios en dos momentos: uno con la aparición del Báb y otro con la de Bahá'u'lláh. Mahoma dice: *"Se tocará la trompeta y los que están en los cielos y en la tierra caerán fulminados, excepto los que Dios quiera. Luego se tocará la trompeta otra vez y he aquí que se pondrán en pie, mirando. La tierra brillará con la luz de su Señor. Se sacará la Escritura. Se hará venir a los profetas y a los testigos. Se decidirá entre ellos según justicia y no serán tratados injustamente"*(39:68-69). La primera y segunda trompeta anunciadas en este versículo, como se acaba de mencionar, son el Báb y Bahá'u'lláh respectivamente. Es importante la palabra luego, porque indica un evento después de otro. Asimismo en este versículo se menciona el nombre de Bahá'u'lláh por la expresión *"Luz de su Señor"*. La palabra Bahá'u'lláh significa en lengua árabe Luz, Gloria o Esplendor de Dios. Bahá'u'lláh dijo: *"Mi nombre es Bahá'u'lláh (Luz de Dios) y "Mi país es Nur (Luz). Estad informados de ello."* También el Corán dice: *"¡Luz sobre Luz! Dios dirige a Su Luz a quien Él quiere..."* (24:35).
